

SUMARIO

Babelia^{1.066}

EN PORTADA Francesc Arroyo / Isidoro Reguera

4

Filosofía San Agustín, Maquiavelo, Kant, Marx, Trotski, Nietzsche... para ser leídos y entendidos fuera del umbral académico y para disponer de "herramientas para entender lo que pasa". Nuevas colecciones de libros, algunos ilustrados, y también espacios de debate, y de radio y de televisión, han emprendido una ambiciosa labor de divulgación filosófica. Portada: ilustración del libro *Un día loco en la vida del profesor Kant*, del filósofo Jean Paul Mongin y del dibujante Laurent Moreau (errata naturae)

IDA Y VUELTA Los de dentro Antonio Muñoz Molina

8

EL LIBRO DE LA SEMANA Jordi Llovet

9

La civilización del espectáculo, de Mario Vargas Llosa**Composición nº 1**, de Marc Saporta Iván de la Nuez

10

Der Archipelagus, de Friedrich Hölderlin Cecilia Dreydmüller

11

Fascinante Celestina Soledad Puértolas

12

Reportajes, de Joe Sacco Guillermo Altaras

14

Un largo silencio, de Francisco y Miguel Ángel Gallardo Valentín Vañó

14

PENSAMIENTO **Menos ejemplaridad y más responsabilidad** Manuel Cruz

16

SILLÓN DE OREJAS **Encaramado al árbol...** Manuel Rodríguez Rivero / Max

17

La hija del rey del país de los elfos, de Lord Dunsany José María Guelbenzu

17

ARTE **Markus Oehlen** F. Jarque / **EXTRAVÍOS Cerebro** F. Calvo Serraller

18

Jorge Pardo publica *Huellas*. Foto: Jesús Pardo

MÚSICA **Entrevista con Jorge Pardo** Amelia Castilla

20

PURO TEATRO **Los santos inocentes en California** Marcos Ordóñez

22

DIOSES Y MONSTRUOS **Caza con riesgo (y no...)** Carlos Boyero

23

+ EL PAÍS.com

► **Charla digital** Eduardo Mendoza charlará con los lectores de su última novela, *El enredo de la bolsa y la vida*, el miércoles 2 de mayo a las 18.00.

+ PAPELES PERDIDOS

► **Blog** <http://blogs.elpais.com/papeles-perdidos/>

Salvador Giner

Sanseacabó

EL ASUNTO de la eutanasia se ha ido poniendo cada vez más solemne. Tanto, que tirios y troyanos han perdido el sentido del humor. Cuando los enemigos de la buena muerte voluntaria no lanzan improperios contra quienes sensatamente la defienden, éstos se ponen gravísimos en su vano esfuerzo por usar el raciocinio laico contra quienes están poseídos por la fe sobrenatural, y encima quieren legislar sobre quienes no pertenecen a su feligresía. Diálogo de sordos. Pero hay motivo de celebración. He aquí que topamos con dos libros dedicados a poner un poco de humor en este asunto, en demostrar que es menos fúnebre de lo que pretenden los severos contrincantes. Uno es el de Javier López Facal, que nos trae una reconfortante *Antología de muertes apacibles*, y otro el del inmisericorde castigador de confusiones mentales, John Gray, con su *Comisión inmortalizadora*. Si quieren darse ustedes un respiro de tanto agobio eutanásico o antieutanásico, se los recomiendo. Los más sedudos ya habrán leído a Epicuro y Montaigne, pero ni ellos lo habían dicho todo. Ni López Facal ni Gray abren fuego contra la temible grey de los enemigos de la eutanasia. Pero aportan munición pesada contra ella. El español despliega sus anchurosos conocimientos grecolatinos para compilar a su gusto una zigzagueante antología de casos agónicos y despedidas de la vida notables por su serenidad, aceptación de la extinción de nuestra presencia en el mundo. Inevitablemente, comienza por Sócrates, y nos trae a Séneca y a otros serenos filósofos a colación. Nos sorprende, sin embargo, con incursiones y algunas excursiones por los estilos musulmanes, hindúes, budistas y hasta cristianos de tomarse el trance con encomiable sosiego. El resultado es un desordenado pero lúcido tratado de tanatología sociológica, psicología literaria y colección de epitafios y estelas funerarias latinas. Recomendable para cenizos curables. El inglés John Gray enseña historia del pensamiento social en la London School of Economics. Es hoy el mayor azote de la utopía, la superchería y la estupidez intelectual que uno conozca. Su sarcasmo ahoga a menudo la ironía. La amenidad de su relato no esconde el rigor de su empresa académica. Su *Comisión inmortalizadora* analiza en dos partes contrapuestas, dedicadas a dos casos distintos, los patéticos esfuerzos de los humanos por negar su finitud. La primera es una descripción de los experimentos en la Inglaterra victoriana encaminados a mostrar la total victoria de la ciencia apelando a los espíritus de los muertos, convocándolos. Gray demuestra que es precisamente la fe ciega en la ciencia la que condujo a creer que ella lograría que conversáramos con los difuntos, en lugar de aceptar nuestra disolución final en el cosmos. Su historia lo es de médiums, ocultismo y fantasías en las que cayeron las mentes en principio más preclaras, empiristas y entregadas a la visión científica del mundo. Dando un salto, su estudio se concentra en las mismas obsesiones tal y como aparecieron desde el primer momento de la revolución rusa en el bolchevismo y luego en la vida e ideología de la Unión Soviética, donde fueron inextricablemente unidas al terror y a la barbarie más extrema. Los mausoleos eternizadores de Lenin y Stalin congelados son meramente anecdóticos frente a la obsesión por divinizar la revolución misma, crear un imaginario Hombre Nuevo —desafiando así la imperturbable naturaleza humana— e imponer una visión totalmente irracional de lo que constituye la empresa científica. La desnaturalización de la ciencia en nombre de la ciencia crea infiernos y elimina la posibilidad de que triunfe la racionalidad, el más cauto escepticismo y la buena convivencia. John Gray relata todo esto con una exigente base documental y muestra los íntimos lazos que tuvo el ocultismo y la superchería con el régimen estalinista. A quien no le plazca esta afirmación siempre le cabe la infructuosa tarea de rebatir la abrumadora documentación sobre la que construye su argumento. La capacidad de la *Comisión inmortalizadora* por enlazar las supersticiones de la modernidad —particularmente aquellas que pretenden poseer una exigente científicidad— con la pasión de los humanos por la supervivencia en otro mundo, puramente imaginario, con los órdenes políticos de la modernidad —sea el liberalismo británico, sea el marxismo en su versión leninista— es pasmosa. La habilidad de su autor por desvelar, sin misericordia, una tras otra, cada una de las contradicciones de la utopía científica —no de la ciencia— de nuestro tiempo es insuperable. Tal es el ingenio y el donaire con que nos los cuenta todo, mezclado con el necesario rigor, que deberíamos nombrarle aguafiestas mayor de la filosofía pública contemporánea. Su relato del espanto y la estupidez humana es sobrecogedor. Sin embargo dejamos este libro —y el otro— con una sonrisa. •

Antología de muertes apacibles. Javier López Facal. Libros de la Catarata. Madrid, 2012. 208 páginas. 17 euros. *The Immortalization Commission: The Strange Quest to Cheat Death*. John Gray. Penguin. Londres, 2012. 288 páginas. Salvador Giner (Barcelona, 1934) es autor, entre otros libros, de *El futuro del capitalismo* (Península y Edicions 62).

Los grandes personajes de la literatura

... Ulises, Hamlet, madame Bovary, Anna Karénina...

14, 15 y 16 de septiembre de 2012

Formentor 2012
Conversaciones literarias

Fundación Santillana
www.fundacionsantillana.com

Barceló Formentor
www.barceloformentor.com

Govern de les Illes Balears
Conselleria d'Educació, Cultura i Universitats
www.caib.es